



## Jabes pide bendición

Según el diccionario Bíblico Jabes significa lugar árido y también tristeza. En la Biblia aparece mencionado tres Jabes. 1. Padre de Salum rey de Israel (2do. Re 15:10, 13,14), 2. Un príncipe de Judá (1ero. Cro 4:9-10), y 3. Una ciudad cercana a Belén, residencia de los escribas (1ero Cro 2:55).

De estas tres mencionado centraremos nuestra atención en el príncipe de Judá, Jabes. Famoso antepasado de una familia judaíta. La etimología de su nombre se deriva de un parte difícil, implícita en su oración pidiendo protección del mal. Jabes era, como piensan muchos, el hijo de Cos, o Cenas, (Nieto de Esaú–1ero Cro 1:36, de la tribu de Judá) y aquí es elogiado por su piedad sincera y ferviente, como también, quizá, por algunas obras públicas y patrióticas que hizo. Escritores judíos dicen que era eminente doctor de la ley, cuya fama atrajo a tantos escribas a su lado que una ciudad lleva su nombre; y a la piedad de su carácter este pasaje presta un testimonio amplio.

La oración de él aquí relatada, que, como la de Jacob, está, en forma de voto fue pronunciada, según parece, cuando él estaba por empezar algún servicio importante o crítico, para cuya eficaz ejecución, no ponía su confianza en su proeza ni en la de su pueblo, sino que buscaba ansiosamente la ayuda y bendición de Dios.

Jabes comienza su oración "invocando al Dios de Israel.



Invocar el nombre del Señor es apelar, llamar favor de uno mismo de aceptar la autoridad de alguien. Jabes demuestra que la bendición divina y la protección de Dios no se originan automáticamente, sino que ocurren como resultado de la consagración del creyente a Él, y a su causa en la tierra, y como resultado de las oraciones de los creyentes (Mt 6:13). "Y no nos metas en tentación más libranos del mal;..." Todos los creyentes son el objeto especial de la enemistad y del malvado propósito de Satanás. Por eso nunca debe olvidarse el pedir ser liberado de su poder y sus intrigas. Según Lucas 11:26, los creyentes que han sido liberados de lo demoníaco, pero no han renunciado totalmente al pecado ni han abierto su vida al Espíritu de Dios están invitando a los espíritus malos a regresar con renovado poder para poseerlos. "Entonces, va y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero." La oración de Jabes es un modelo para todos los reyes. Cuando el creyente ora, lo primero que debe hacer es pedirle a Dios que le libre del mal.

Jabes pide bendición: "Si me dieras (heb Barak), (Bendecir con abundancia).



Dios bendice repetidamente a individuos, grupos y naciones, particularmente a Israel, de acuerdo con su pacto de relación divino-humana. Los beneficios de Dios son diversos e incluyen vitalidad, salud, longevidad, fertilidad, tierra, prosperidad, honor, victoria, y poder. Las bendiciones son el regalo de la gracia de Dios.

Jabes pide a Dios que “ensanche su territorio, que aumente su territorio, que le dé un territorio muy grande.”



La empresa fue probablemente, la expulsión de los cananeos del territorio que él ocupaba, y como esta era guerra de exterminio, la cual Dios mismo había mandado, la bendición de Dios podría pedirse tanto más razonablemente y también esperarse en la conservación de ellos de todos los males a los cuales la empresa podría exponerlos.

Jabes dice a Dios “si tu mano estuviera conmigo” De manera simbólica la mano se refiere a la responsabilidad y autoridad. Con su mano Dios provee bendiciones, procura bendiciones, incluyendo ayuda divina, protección, y éxtasis proféticos.



Jabes pide a Dios que le “libraras del mal (tentaciones) para que no lo dañe” Mt. 6:13. “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal....”



En estas palabras hay una alusión al significado del nombre de Jabes, que significa tristeza; y el sentido de este pedido es que “no sienta yo la tristeza que significa mi nombre, y que mis pecados puedan producir.”

“Y le otorgó Dios lo que pidió.”

Jabes gozó de la prosperidad a un grado notable, y Dios, en su caso, probó que él era no sólo el oidor Cuando el creyente es fiel a Dios, también puede orar pidiendo bendiciones y protección divina.



Hay bendiciones físicas y temporales.

1. Prosperidad-Mal 3:10-12 "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, sino os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré (vaciaré, ninguna bendición queda retenida), sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.". Si el pueblo se arrepentía, y volvía a Dios. Las bendiciones que acompañan a la fidelidad en dar de los recursos económicos se recibirán tanto en esta vida como en el más allá.

2. Comida y alimento (Mateo 6:26, 30-33). Dios ha prometido la provisión de comida y ropa, y la satisfacción de otras necesidades. Si el creyente permite que Dios reine en su vida (33) es seguro que Él asumirá toda la responsabilidad por esa vida rendirse a Él. Hay que procurar con fervor que el gobierno y el reino de Dios se demuestren en la vida del creyente y en los cultos de adoración. Se debe pedir que venga el reino de Dios con la fuerza poderosa del Espíritu Santo para salvar a los pecadores, destruir lo demoníaco, sanar a los enfermos y exaltar el nombre del Señor Jesucristo.

3. Sembradura y Cosecha (Hec 14:17) "si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones." De esas lluvias del cielo y de esos tiempos fructíferos depende la subsistencia humana y todo beneficio que el hombre goza.

4. Longevidad (Larga duración de la vida) Ex. 20:12 "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da." Sal 92:14 "Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia."

5. Niños (Sal 127:3-5) "Herencia de Jehová son los hijos". A los hijos de los creyentes se les debe considerar como dones de dios que requieren mayordomía fiel y prudente. Sólo cuando padres e hijos aceptan, enseñan y siguen los mandamientos del Señor, experimentarán la plena bendición de Dios.

Hay bendiciones espirituales y eternas.

1. Salvación (Juan 3:16) "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

2. a. Elección (Ef 1:3-5) escoger, elegir a una persona o algo de un conjunto por una razón determinada. Designar una o más personas para ocupar un puesto. Se refiere a la elección de Dios en Cristo de un pueblo que se a santo y sin mancha a sus ojos.

b. Predestinado- Decidir de antemano, y se aplica a los planes de Dios incluidos en la elección. La predestinación comprende lo que le sucederá al pueblo de Dios (todos los genuinos creyentes en Cristo).

La elección siempre es en unión con el Capitán de la nave. La predestinación tiene que ver con el destino de la nave y con lo que Dios ha preparado para los que permanecen en ella. Dios invita a todo el mundo a subir, mediante la fe en Jesucristo, a la nave elegida.

3. Perdón (Co. 1:14) "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados." El perdón es una teología fundamental del N.T. Jesús pone mucho énfasis en el perdón horizontal (de persona a persona). En el modelo de oración de Jesús, el perdón que recibe la persona depende del perdón que es capaz de dar a quienes lo ofende. Pablo define el perdón como la condición fundamental para la comunión cristiana (2 Cor 2:7-10). Debido a que los cristianos han sido redimidos, están obligados a perdonar como ellos fueron perdonados (Co. 3:14).

La idea de que la tarea de Dios y consecuentemente el perdón está asegurado para todo aquel que lo pide, sin importar la intención, carece de base bíblica. Para el que peca deliberadamente no hay perdón de pecados (Heb. 10:29). Seguir pecando deliberadamente después de recibir el conocimiento de la verdad es ser culpable de pisotear a Jesucristo, y considerar la sangre de Cristo como indigna de la fidelidad humana y rebelarse contra el Espíritu Santo e insultarlo, a pesar de que trae la gracia de Dios al corazón.

4. Ninguna condenación (Rom 8:1) "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al

Espíritu.” Para los que están en Cristo Jesús, la victoria sobre el pecado y la comunión con Dios vienen mediante la unión con Cristo por la presencia del Espíritu Santo. Al que recibe y sigue al Espíritu se le libra del poder del pecado y se le conduce a la glorificación final. La unión con Cristo no es un mero convenio legal; es unión en vida, teniendo los creyentes, por la inmanencia (unión en un ser de cosas inseparables por naturaleza y no dependiente de algo externo) de Espíritu de Cristo en ellos.

Por: Millie Vázquez

## Desde Puerto Rico con amor

Referencias:

Diccionario Bíblico Ilustrado

Biblia Reina Valera 1960

Comentario Exegético y explicativo de la Biblia

Concordancia Strong

28 de mayo de 2017